

# LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Domingo 8 de Diciembre de 1872.

NÚM. 329.

## LA TERTULIA.

MADRID 8 DE DICIEMBRE DE 1872.

### IMPORTANTE.

«La Tertulia» ha pasado a ser propiedad de una nueva empresa. Este cambio no influirá absolutamente nada en la marcha política del periódico; su Director y redactores son los mismos que lo han sido hasta aquí; por lo tanto, inútil es advertir a nuestros suscritores que «La Tertulia» continuará siendo ahora, como siempre, uno de los órganos más decididos y entusiastas del gran partido progresista-democrático-radical, que lleva escrito en su bandera el célebre manifiesto de 15 de Octubre de 1871, y reconoce por jefe al ilustrado y eminente patricio D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Próximamente daremos a conocer las condiciones con que habra de publicarse «La Tertulia» desde 1.º de Enero, condiciones que serán favorables para nuestros constantes abonados.

### LA EMPRESA.

#### CRÓNICA PARLAMENTARIA.

##### CONGRESO.

En la sesión de ayer tarde continuó la discusión del presupuesto de ingresos, apoyando el Sr. Nieto, en un extenso discurso, una enmienda al art. 4.º del primer grupo, contestándole el Sr. Torres Mena, de la comisión, y siendo aquella desechada.

Los conservadores no han asistido a la sesión. Lo sentimos... por ellos.

Continuando la sesión a las nueve y cuarto, principió una verdadera lluvia de enmiendas a las diversas bases de la sección primera del presupuesto de ingresos. Una de las más importantes fué la presentada por el señor Morayta, estableciendo que los arbitrios provinciales y municipales no pudieran exceder del 25 por 100 del cupo para el Tesoro, que consiste en el 18 por 100 de la riqueza imponible.

El señor ministro de Fomento y la comisión consideraban esta enmienda como muy aceptable; pero como el Sr. Lafoz tenía presentada otra, proponiendo que los arbitrios provinciales y municipales no pasaran del 3 por 100 de la riqueza imponible, y de este modo se gravaba a los pueblos aún menos que deseaba el Sr. Morayta, la Cámara, en votación nominal, aprobó, inspirándose en el criterio de la comisión, la enmienda del Sr. Lafoz, y desechó la del Sr. Morayta.

También el Sr. Cisa y Cisa lució esta noche su infatigable afán de presentar enmiendas, apoyando una en que pedía que el impuesto transitorio establecido sobre las hipotecas constituidas hasta hoy, gravase solo sobre el prestamista o capitalista, y como precisamente este era el criterio por el que la comisión había redactado el artículo que se intentaba reformar, la mayoría, entendiéndolo así, premió el *exceso de celo* del Sr. Cisa, no tomando en consideración su enmienda, por no ser pertinente.

La misma suerte siguieron otras enmiendas de escasa importancia, y a última hora se presentó la del Sr. Nuñez de Velasco, que puso de manifiesto una vez más el espíritu eminentemente democrático de la Cámara, pues de la misma manera que los actos traslativos de dominio satisfacen un impuesto, los títulos honoríficos de la nobleza, las grandes cruces, etc., debían también contribuir a sostener las cargas del Estado. Esta importante reforma fué aceptada por la casi unanimidad de los señores diputados, habiéndose opuesto tan solo el Sr. Villaverde.

Por último, la determinación tomada anoche por la mayoría, ha dado una lección a los que acusan al partido radical de querer retardar la discusión de los presupuestos.

Hoy, a pesar de ser día de fiesta, y no obstante lo penoso de no concederse ningún descanso en este debate, se ha acordado por el Congreso, en votación nominal, que se celebre sesión, levantándose después de esto, la de anoche a la una de la madrugada.

#### SENADO.

Después de los discursos pronunciados ayer por juristas tan eminentes como los Sres. Calderón Collantes, Zorrilla y Díaz, sobre el proyecto de reforma del art. 191 de la ley de enjuiciamiento civil, solo la autorizada palabra del Sr. Montero Rios podía resumir con la ilustración que todos reconocen en el actual ministro de Gracia y Justicia, el debate empeñado.

La duda que en algunos senadores quedaba sobre los efectos que esta reforma pudiera producir en su aplicación, fueron desvanecidas por la erudita frase del Sr. Montero Rios, que con perfecta claridad y autorizados argumentos, explicó los casos en que las leyes producen o no efectos retroactivos, aplicando sus conceptos a la reforma que se discutía, por la cual se reivindicaba el derecho de percibir a sus tenedores el importe de los cupones de las láminas de las sociedades de crédito, y cuyo pago se venía protestando bajo el amparo de la ley.

Esta reforma, aprobada ya por el Congreso de diputados, es de una importancia grande, y al aprobarla ayer el Senado, Cortes españolas y el gobierno presidido por el señor Ruiz Zorrilla, han prestado un servicio inmenso al país, porque son muchas las personas que se han visto burladas en sus intereses, que hoy asegura la modificación aceptada unánimemente por el Senado.

#### VENGANZA DE «LA IBERIA».

Altanero y difamador, como sus cofrades, aparece ayer *La Iberia*; y a su altanería y a sus bocanadas, nuestro decoro contesta con menos pasión y con más juiciosa prudencia.

Poco hubiera importado al partido radical la continuación o la retirada de los conservadores en el Congreso, como poco le han venido importando sus descabellados ultrajes en la prensa, sus invenciones, sus medios de alarma, y, por último, sus descripciones de falsas crisis ministeriales, con las consecuencias que les cuadraba aplicar.

Esto consignado, repetiríamos el procedimiento hidalgo y patriótico del presidente y los señores diputados que en el Congreso procedieron, después del funesto incidente producido, según cumple a la delicadeza y a la ley; pero cuando la rebelde soberbia de los conservadores les ha conducido hasta rechazar aquel digno término de la sesión: cuando hoy se complacen en escribir artículos desenfundados como el de que nos ocupamos, echando en cara a la mayoría y al gobierno, que son la verdadera representación del país, que al arrojado de los generales conservadores se debe el triunfo de la revolución, y que han sido injuriados; que sus hombres civiles sacaron triunfantes las conquistas de la revolución y la dinastía de Saboya; que se les ha vilipendiado, que se les ha despreciado. Debemos abstenernos de lo que a nada conduciría.

Nosotros deseáramos que el colega reflexionara lo que ha escrito y variase lo que de cierto tiene poco. Si sus generales cooperaron a la revolución, nadie negará su heroísmo: la conducta pública posterior habrá originado anatemas propios y razonables; si sus hombres civiles tanto hicieron, véanse los consecuentes que al lado del general Prim juraban la democracia y la dinastía, para quebrantar, con actos de probado despotismo, el sentimiento popular de sus engaños.

Reitera el diario sagastino que los intereses sociales y la revolución quedan sin defensa.

¿Pues qué significación, qué importancia, qué fuerza parlamentaria representaban sus *nueve* retirados? El país lo sabe y escuchamos nuevas explicaciones.

Crean que ahora se les ha de injuriar por los nuestros; nos llama calumniadores y cobardes; nos llama vengativos, seres rebajados y otra cascada de improperios (como dice un amigo suyo) de este jaez.

Declara que el partido conservador está ya muy lejos de nosotros; que el gobierno no tiene ya en la Cámara fiscales que le censuren; que puede pactar con los republicanos, pero que jamás se acerque al partido constitucional, ni en demanda de olvido y perdón, añadiendo:

«...porque si algún día se pone al alcance de nuestra mano, nosotros le escupiremos el rostro; que la cobardía, la calumnia y la injuria no pueden jamás encontrar misericordia allí donde tienen su templo el valor, la virtud y la nobleza.»

Lenguaje es este que confirma la saña insaciable de ese partido hacia el radical, que decente y madurado siempre, ha visto dentro del gobierno, su deber muy por encima de sus rencores, si los tenía, y ha perdonado con sus actos, la persecución despiadada, las infames imposturas que en la oposición sufría de los gabinetes sagastino-reaccionarios.

Los diputados que tranquilos y serenos se retiran de un Parlamento, recusan su propia serenidad en el mero hecho de permitir, sino de disponer, que sus órganos produzcan estas destempladas y ruines amenazas.

*El valor, la virtud y la nobleza*, no inspiran nunca miserias tan sucias como la de amenazar a un gobierno, que siempre ha considerado a esa *virtuosa y noble* cuadrilla de políticos descarriados como un foco de sangrienta hostilidad, sin norma y sin sendero, con escupirle en el rostro, si a su alcance se le pone.

No es el gobierno, sépalo *La Iberia*, quien en el rostro y *coram populo*, escupió desde hace mucho el rostro de los conservadores; es la opinión pública, es la nación en masa, que fueron víctimas con los atropellos morales y materiales cometidos por la biliosa autocracia de ellos, de la degradación, del escarnio y de la ruina.

El gobierno, y el partido radical a su lado, nunca han estimado como buenos a los apostatas: el que traiciona a su partido y su bandera, juzgado está por todas las opiniones, por todos los sistemas, por todo criterio. ¿Cómo el gobierno ha de sorprenderse, como el partido radical ha de sufrir impresión porque declare *La Iberia* que el partido conservador está ya muy lejos del radical?

¿Cuándo estuvo cerca? ¿Cómo había de estarlo, si el partido conservador odia y combate la revolución con todas sus consecuencias, y el partido radical tiene declarada guerra a las reacciones, que con su soberbia quisieran matar la libertad y apoderarse del trono?

Una vez más consignaremos dentro de la prudencia y la buena fe, que la retirada de los conservadores nos había parecido el efecto de la pasión exacerbada, y esperábamos que al aplacarse esta, los diputados, vista la noble actitud del Parlamento, ocuparan de nuevo sus tribunas.

Nos hemos equivocado, y la viperina lengua de enemigos de mala índole, desea escusar la *bien preparada* escena, volcanizando sus protestas con acusaciones que son inadmisibles e impropias, y con amenazas pobres que son la poderosa prueba del total derrumbamiento de eso que se llamaba partido, y que escritas con pluma mojada en hiel, constituyen una corona de honra para nuestro gabinete y nuestra comunión, cuyas obras, aplaudidas por la rectitud y la sensatez, acaban de decir al mundo cuánta diferencia existe entre una bandera noble, franca y popular, defendida en las Cámaras por numerosas mayorías, y un desgarrado giron arrojado siempre, y con altaneros soldados en peloton, que no pueden ni soportar una resistencia.

#### HABLEMOS CON CLARIDAD.

Furiado se nos presenta ayer la prensa conservadora con motivo de la retirada de los *nueve*, dando margen a que ahora esa retirada merezca una explicación distinta a la que en los momentos de aquel tumulto parlamentario nos merecía.

El decoro de la Cámara, como la dignidad de su presidente, muy claro resplandecían al ser discutida y aprobada por unanimidad, la patriótica proposición presentada por el Sr. Nuñez de Velasco, con elocuente apoyada por el Sr. Escosura.

Terminante era la satisfacción que debían recibir los conservadores, cuando el derecho que les asistía, como la sinceridad del proceder del digno Sr. Rivero, quedaban por completo excluidos y en el justo lugar correspondiente.

Pero la prensa conservadora no está por transigencia alguna, intentando con ello probar la firmeza de su conducta, y excusando el retraimiento de sus diputados con la insulsa especie de que hace tiempo se preparaba por el gobierno y la mayoría este golpe de *grave trascendencia política*, y que es preciso dar término a la ridícula comedia que se venía representando para echar una mancha infamante sobre su partido.

Formulario es este que produce comentarios poco favorables a los que exarcebados por la pasión, lejos de escuchar el consejo de la conciencia calmada y recta, desdeñan el noble y levantado proceder de una ilustre y respetable Asamblea y se dedican en tanto a dar público testimonio de su soberbia, proyectando planes contrarios a toda descendencia delicada y parlamentaria.

¿No se reconoció el derecho que asistía a los retirados para discutir su proposición?

¿No se hicieron las explicaciones que debían hacerse?

¿En qué criterio, en qué buen espíritu de oposiciónista cabe que la mayoría con el gabinete preparasen los sucesos, ocurridos inesperadamente, para solución tan impropia?

Todo hombre inteligente y desapasionado aplaudirá de fijo la sensatez y el amor a la justicia, no solo del distinguido presidente del Congreso, sino de los dignos representantes del país, que sin abandonar la tribuna procuraron defender los fueros, la integridad y el honor del Parlamento, del señor Rivero y de la minoría conservadora constitucional.

¿Qué significan, pues, las frases altivas y casi amenazadoras de la prensa reaccionaria? ¿Significan la contestación a un insulto? ¿Significan el desagravio de un menoscabo? Ni ha habido menoscabo, ni ha habido insulto.

Hablemos con claridad. Lo que significan es que ese partido necesitaba una evasiva; lo que significa, es que la *mancha infamante* se extendía cada vez más y era conveniente apartar el cuerpo para que la mancha no se distinguiera; lo que significa, es que una exigua banderita, que solo contaba *nueve* diputados, ambiciona el poder y tropieza con su impotencia, con su insignificancia; lo que significa, es que todos los recursos están agotados por el partido conservador, y que su estrella, después

de los adelantos democrático-revolucionarios es la de protestar contra todo, la de instigar las hostilidades todas, sin que le sea dado pretender otra cosa que la vida del quietismo en el aprendizaje de un progreso, contra el cual no consiguen oponer un escollo sus restos de doctrina moderado-liberal, seca reminiscencia de los tiempos de la reacción.

S. M. el rey, siempre atento a la desgracia, y siempre deseoso de remediarla en lo posible, ha enviado 5.000 pesetas para socorro de los que han sufrido pérdidas en los hundimientos de Alcoy.

Un periódico *serrano-sagastino*, se aprovecha del momento indicando que hoy es el día señalado para la entrega de quintos, que los federales tienen anunciados para este acto graves sucesos, que la autoridad del gobierno anda por el suelo, y que si en los preliminares de la quinta se presentaron pocos mozos, ¿qué será ahora del país?

Contestación: En *La Correspondencia* de anteanoche decía la letra C.:

«Se calcula que pasado mañana tendrán en caja sus quintos sobre 8.700 ayuntamientos, quedando pendientes unos 200.»

Aunque los conservadores se empeñen en lo contrario, el espíritu público propende solo a cuanto para cumplir la ley y las necesidades del Estado exigen, y el gobierno, que vive con el espíritu público, responde de su inmaculada autoridad, bajo la sombra de la Constitución y de sus leales sentimientos.

Un colega republicano, al anunciar la *retirada de los nueve*, dice que cualquiera creería al verlos abandonar el salón de Sesiones, con su actitud amenazante y su cartel de desafío, que detrás de tan microscópica agrupación existían algunos intereses sociales, algunas fuerzas vivas del país, cuando ese bando no cuenta más que con su elemento oficial, y añade:

«Por eso cuando hablan en nombre del país y al país se dirigen y con el país cuentan para todos sus asuntos, no podemos menos de admirar su sangre fría, su audacia y su cinismo, al verlos con tanto calor predicar en desierto, pretendiendo imponerse a un pueblo que ni siquiera quiere escucharlos.»

En cambio ellos, en su sánfima avaricia de mando, tienen audacia para llamarse los únicos salvadores de la revolución y del Estado. La opinión responde claramente, y sus órganos leídos por cuarenta o cien suscritores, creen sobreponerse a la opinión.

La cuestión de reformas en Puerto-Rico, sigue agitando en estos días, y llamando la atención de los hombres políticos de distintos partidos.

Se asegura que los partidarios de aquellas reformas, celebrarán un meeting dentro de breves días, al que serán invitados sus adversarios, con el objeto de trabar discusión.

Además, sabemos que ayer tarde se reunieron algunos diputados en el salón de presupuestos, y acordaron dirigirse al gobierno, para pedir que las reformas de Puerto-Rico se llevasen a cabo con cierta parsimonia, a fin de evitar los conflictos que, según ellos, podrían sobrevenir a la referida provincia.

Nosotros tenemos, sin embargo, datos para desmentir la noticia que dicen haber llegado de Santander, en la que se asegura que las reformas en Puerto-Rico pueden ser causa de que se altere el orden público en aquella Antilla.

Los conservadores retraídos del Congreso creen, sin duda, que han dado un soberbio golpe de efecto con su injustificada resolución de anteayer tarde, e imaginan que todo el mundo dirá, admirando tan inaudito rasgo de energía: «¡Cuidado si los conservadores arderán en deseos de que se formule cuanto antes la acusación que amenaza al ministerio Sagasta, cuando por no haberles dejado meter prisa se han indignado hasta el extremo de abandonar sus puestos de la Cámara!»

Pues no se hagan ilusiones los conservadores, que el público no ha tardado en comersela la partida, como suele decirse, y ya sabe a qué atenerse en cuanto al asunto del retraimiento. ¿Saben los conservadores lo que se susurra? Que los conservadores tienen menos deseos de que llegue el terrible momento de la acusación, de lo que quieren aparentar, y como ese momento se acerca, han apelado a la ingeniosa estratagema de la fuga para detener o conjurar, si posible fuera, la tormenta que se les viene encima.

Esto se murmura por ahí. Los conservadores podrán decir lo que tienen de cierto tan extraños rumores.

#### Leemos en un diario:

«El cabildo catedral de Tarragona, que se negó a celebrar exequios por el general Prim, las ha celebrado por el Sr. Aparisi y Guijarro.»

Después de todo, este acto censurable no nos llama gran cosa la atención; porque el general Prim era liberal, y el Sr. Aparisi y Guijarro era carlista y correligionario de aquel cabildo.

Y luego querrán esos malos católicos que la religión sea respetada y adquiera prosélitos! ¿Cómo ha de tenerlos, si sus ministros en vez de atraer, repeleen; en vez de practicar el Evangelio, le destruyen, y en vez de predicar humildad, orden y moralidad, excitan el odio, la destrucción y la matanza?

¡Pobre religión en manos de tales fariseos! ¡Lástima grande que sufrieran el martirio tanto y tan ilustres varones, para que estos clérigos destruyeran la obra a tanta costa levantada hace diecinueve siglos!

Sufre un triste error el diario intransigente que traduce las ocurrencias de la sesión del jueves, como otro golpe que los monárquicos amadeístas asestan contra la dinastía, dando un paso más en el camino de la república.

Los monárquicos amadeístas lamentan y lamentarán aquel inesperado y bochornoso incidente, quizá muy estudiado de antemano por la fracción conservadora, y nada encuentran en él que pueda herir a la dinastía, con cuya marcha van completamente conformes, y a cuyo lado están y estarán siendo sus invariables y consecuentes defensores, como lo son y lo serán de la libertad y del Código santo de la revolución.

Desvanezca, pues, el colega sus ilusorias conjeturas, y crea que los monárquico-amadeístas piensan como pensaron siempre y aspiran a lo que desde el principio consignaron en sus programas.

No habiendo motivo alguno para que el Sr. Mosquera presentase su dimisión del cargo de vicepresidente del Congreso, son, por consiguiente, inexactos todos los rumores y noticias que sobre tal dimisión han circulado.

No se esfuerzen los conservadores en querer demostrar que los dignísimos individuos que componen la mesa del Congreso han atentado contra el derecho de las minorías; los que han salido de los límites de la conveniencia, son los diputados que lastimaron con sus palabras y con sus actos el prestigio de la Cámara; los diputados que acuden a la fuga inspirados por su despecho.

Dice anoche *La Correspondencia*, y nuestras noticias coinciden con las del colega noticioso, que el gobierno no piensa suspender las sesiones de Cortes mientras haya diputados bastantes en Madrid para discutir leyes, y continuarán, por consiguiente, las tareas legislativas después de Pascuas.

Tenemos noticia de que ha sido muy aplaudido por todos los radicales de Almodovar del Campo, el nombramiento de D. Esteban Duarte para el puesto de administrador de estancadas de dicha población.

No era de esperar otra cosa, dados los antecedentes honrosos de nuestro correligionario, que han sido motivo de tan justo y acertado nombramiento.

Dicen algunos colegas que los carlistas se agitan en estos últimos días, y que proyectan de nuevo lanzarse al campo en las provincias del Norte. El gobierno y el partido radical, no desean, por el contrario, sienten que la obstinación y el fanatismo sean todavía causa de nuevos derramamientos de sangre española.

A pesar de los proyectos de sublevación, tenemos gran esperanza de que no se realicen, porque los carlistas están persuadidos de que, en las actuales circunstancias, no se repetirán los convenios como el de Amorevita, encontrándose el gobierno decidido a castigar con mano fuerte a todos los perturbadores del orden público.

Créese que en la semana próxima empezará a publicarse en la *Gaceta* la ley de enjuiciamiento criminal, en la cual, como ya hemos dicho a nuestros lectores, se establece el Jurado.

Las clases pasivas de las provincias van a percibir dos mensualidades a cuenta de sus atrasos en la próxima Pascua de Navidad. Es justo, y damos con satisfacción la noticia.

Es de todo punto falso que hubiera presentadas en la mesa del Congreso siete proposiciones más que la del Sr. Ulloa, la noche en que se dió cuenta y fué desechada; hasta tal punto podemos hacer esta afirmación, que tenemos la seguridad de que no podrá citársenos cuáles fueran estas proposiciones.

De Canjalar nos escriben dándonos cuenta de la separación del alcaide de aquella cárcel, cuya reposición parece que se considera allí justa y se desea; pero la escasez de espacio que nos obliga a no insertar otros muchos materiales interesantísimos, nos impide también dar cabida al comunicado en que se nos manifiestan los deseos que quedan expresados, y veríamos con gusto satisfechos.

«Los principios de la sociedad española, dice *La Iberia*, que quedan sin defensa en el Congreso.»

Más no ha podido decir.

Se retira una fracción tan insignificante, como que era de *nueve* diputados, *sagastino-amorevíticos*, por adición: esta fracción, que pocas veces, ni en esta legislatura, ni en cuantas desde la revolución han pasado, dió jamás pruebas de ser popular, de venir al Parlamento con la intención de promover reformas, ni luchar por el adelanto, entiendo, sin duda, *La Iberia*, que personificaba ahora los principios de la sociedad.

De modo, que más de trescientos radicales, y todos los republicanos y moderados, son un cero a la izquierda.

Se retiraron los *nueve*, y la sociedad quedó huérfana. Vamos, no rebaje tanto a la sociedad española el desventurado colega de la calle de Tudescos.

Nuestro apreciable corresponsal de Alhaurín el Grande nos escribe con fecha 4 del corriente dándonos cuenta de lo ocurrido en aquella población con una partida procedente de Málaga, siendo de notar muy particular-



mente la ineficaz conducta que con tal motivo siguieron los conservadores de la localidad, dispuestos, por lo visto, á encasquetarse el gorro frío, si el viento sopla por ese lado.

Hé aquí la carta á que nos referimos:

«Muy señor mío y correligionario político: En esta mañana del 29 de pasado una partida de los sublevados de Málaga, cuyo comportamiento ha sido tal, que, á pesar de titularse republicanos, nuestros federales los califican de bandidos. El jefe de la partida era un tal Uriarte, hermano del cura de Santiago (Málaga).

Eran 50 hombres mal armados, y se llevaron 10,200 rs. de fondos provinciales y municipales, destinados á pagar los maestros y maestras de escuela, los médicos y los empleados del municipio y de beneficencia.

Además atropellaron á la una de la madrugada, las casas de algunos pacíficos vecinos, para apoderarse de las armas de fuego que poseían, llegando hasta amenazar con fusilar á quienes se negaran á entregarlas.

Lo que ha llamado mucho la atención á los radicales de Alhaurín, fué que en la noche siguiente, después de haberse marchado la partida á la sierra, donde se repartió el dinero extraído de Murriana, Alhaurín de la Torre y esta localidad, disolviéndose en seguida y tirando las armas, hubo en esta villa una gran alarma, porque se dijo que en la inmediata sierra de Mijas se habían visto unos 300 hombres armados, que se iban á atacar á Alhaurín. Los conservadores tuvieron la frescura de enviar un propio á cierto republicano de Málaga para que, en caso de pronunciarse aquella capital por la república, les avisase, á fin de pronunciarse ellos también y formar su junta de gobierno. ¿Qué tal? Este es un bustia que yo comprendo, señor director, como nosotros lo vemos.

Adviértelo á V. que lo de los 300 hombres armados fué una farsa inventada por... lo que V. puede suponer.

Sin más por hoy, reconozcamos por su mejor amigo y seguro servidor Q. B. S. M. J. M. del P.

Como prueba de la protección á las levas por los cabecillas carlistas, se nos ha citado por los periódicos de esta comunión el que habían apremiado á los ayuntamientos para que satisficieran los haberes adeudados á los maestros de escuela.

«Pero qué desengaño para los carlistas que de tal nueva se regocijaron!

Lejos de seguir tal conducta, lo que han hecho, y era lógico en tan ilustrados facciosos, es amenazar con la pena de ser archaúceados á los maestros que continúan en el desempeño de sus cargos, mandando cerrar las escuelas en los pueblos de la provincia de Barcelona, por donde han pasado.

Y hay que reconocer que los consecuentes con las tradiciones de su partido son estos cabecillas, pues querían imitar la conducta de aquel que en tiempos felices mandó cerrar las universidades, creando en su lugar escuelas de tauromaquia.

La minoría conservadora ha dirigido una carta de felicitación al Sr. Olave, por haberse puesto anteayer á su lado.

Dejamos á la conciencia del Sr. Olave el apreciar el sentido y el valor de las felicitaciones que le prodigan los enemigos declarados de la revolución y de las instituciones que de ella se derivan.

El capitán general de Cataluña ha ordenado á todos los alcaldes del distrito militar le remitan en el término de cuatro días una relación de todos los individuos que se hayan ausentado de su demarcación, expresando el tiempo de su ausencia y causas que la hayan motivado, y otra de los carlistas presentados á indulto, en la que se haga constar si continúan residiendo en el pueblo ó lo han abandonado para volverse á las partidas.

El duque de la Torre, dice R., ha renunciado el cargo de vicepresidente de la comisión general de la Exposición española.

No era de esperar otra cosa de la ilustración, patriotismo y elevadas dotes del jefe no civil del partido entre conservador.

La llegada á Gibraltar del vapor italiano *Garibaldi*, en que viaja el duque de Génova, sirve de pretexto á *La Política* para decir algo dedicado á sus crepescos y contra la obra de la Soberanía nacional. Tenga una seguridad el diario anti-alfonsino antes y supra-alfonsino ahora; todo es mejor que su D. Antonio y su puigmolteísmo, y lo que la Soberanía nacional ha hecho, es buenísimo, y por eso disgusta tanto á los que, como *La Política*, siempre defienden lo peor.

En la lucha entablada en el pueblo de Rafal de Salen, cerca de Alcoy, entre una columna del ejército y la partida republicana mandada por el cabecilla Pallo, quedó esta completamente derrotada, huyendo á la desbandada los que la componían, no sin dejar bastantes heridos y muertos en el campo, contándose entre estos últimos, según las noticias que tenemos, el mismo cabecilla Pallo.

Para dar lugar á la notable correspondencia de París, que nuestros lectores encontrarán en el sitio de costumbre, y á los documentos que nos ha remitido el Centro Hispano Ultramarino, tenemos que diferir por una vez más y hasta otro número, la publicación de la ley de extinción de la deuda flotante y establecimiento del Banco hipotecario.

## NOTICIAS GENERALES.

La facción carlista Madrazo, compuesta de 100 hombres, fué batida y dispersa anteayer tarde por el comandante militar de Calatayud, entre Abanto y Ontell, habiéndole cargado una sección de caballería, mientras el capitán de la guardia civil, señor Perret, efectuaba un movimiento envolvente. De este hecho resultó herido un surpento carlista, que cayó prisionero.

Además se cogió á dicha facción un caballo, un fusil, una carabina, seis mantas y otros efectos. Un grupo de los incursores se dirigió huyendo hacia la Aldehuela de Liestos.

No es cierto que hayan ocurrido alborotos en pueblos de Almería.

Anteayer tarde quedó reparada la avería que una partida carlista ocasionó en la vía férrea del Norte, cerca de Andoain.

Hoy á las dos de la tarde se reúne en el salón de subastas del ministerio de Fomento la comisión general de la Exposición de Viena.

Según el último despacho de Zafra, ha quedado completamente disuelta la partida levantada en Villafraña, habiéndole hecho 38 prisioneros, y siendo

objeto de una activa persecución los fugitivos, incluso el cabecilla.

Les han cogido 9 escopetas, 2 carabinas de pocos camineros y bastantes municiones.

En la acción en que Cabrinetti ha destruido á la partida de Tremén, este tuvo la osadía de presentarse con su gente delante de Génova, de donde salieron muchos carlistas á verlos; llevaban prisionero á un joven muy estimado, alcalde de San Martín, y al ver que salía la columna á atacarlos, huyeron, pero fusilando en su fuga al citado alcalde.

La columna les persiguió, alcanzó y batió durante dos horas, haciendo prisionero á Tremén. Al mismo tiempo pedían que le fusilaran en el mismo sitio donde el fusiló al alcalde de San Martín. Tremén era muy aborrecido, porque se le atribuyen los fusilamientos anteriores del alcalde de Bendas, de algunos voluntarios de Osor y de otros infelices. La partida tuvo 20 muertos y 11 prisioneros, algunos de estos heridos, y el resto quedó en completa dispersión.

Hoy á las ocho de la mañana, empieza en el local de la ex-capilla de San Isidro la entrega en caja de los quintos del último sorteo, correspondientes á esta capital, operación que durará 15 días.

En Yeste ha quedado restablecido el orden, habiendo sido puestos á disposición del juez de primera instancia los alborotados, excepto cuatro, que son los directores, que andan errantes por los montes.

El tren expreso de San Sebastián ha desarraigado, por un incidente casual, á la salida de la estación. Es probable que no sufra gran retraso, pues se trabaja ya mañana con actividad en la recomposición de la vía. No ha habido desgracias personales.

La batida dada á la facción republicana Pallo, ha tenido lugar en el pueblo de Rafal de Salen, de cuyas casas se habían apoderado para resistir á las tropas del gobierno que atacó con rudeza.

Para desalojar á los rebeldes, que tuvieron 18 muertos vivos y varios heridos, hubo necesidad de perforar algunas casas, y después de cuatro horas de nutrido fuego, los facciosos abandonaron sus posiciones, dejando en poder de las tropas 47 prisioneros, 41 armas de fuego, dos banderas y varios efectos de guerra.

La columna, compuesta de cazadores de Mérida, tuvo dos soldados muertos, un oficial y 30 individuos de tropa heridos y tres contusos.

Según todos los indicios, la parti levantada en Villafraña contaba con los comprometidos en Fuente de Cantos y Montemolin, que no llegaron á unirse, por la derrota que sufrieron ayer.

El punto de reunión era en Albufera de Montemolin.

El ministro de Marina, Sr. Beranger, ha podido ya asistir al Congreso, bastante aliviado de su molestia de estos días.

Algunos propietarios de varios pueblos de la provincia de Tarragona han recibido cartas de los cabecillas carlistas, ordenándoles que paguen las cuotas que por concepto de contribución les señalan, ó de lo contrario se le impedirá el cultivo en sus heredades.

Según telegramas, la partida más numerosa de Sierra-Morena, que se dice iba mandada por el coronel Esteban, ha sido batida por la columna del coronel Borrero.

Vá á proveerse por concurso la escuela de la cárcel del Saladero, dotada con 1.250 pesetas de sueldo. Las solicitudes dirigidas al vice-presidente de la junta de Cárceles, se admiten hasta fin de mes en la secretaría de la misma.

Se ha concedido á D. Sebastian Perez y Aguado, maestro de escuela de primera enseñanza del Albalá de Granada, una encomienda de Isabel la Católica, libre de gastos.

Ha sido nombrado mayor domo de semana de la real casa D. José Antonio Albareda.

De Zaragoza han salido ayer de madrugada en tren expreso para Pamplona un batallón del regimiento de la Princesa y una batería de artillería de montaña.

En Alcoy ha sido repuesto el ayuntamiento, y según los últimos partes, reina completa tranquilidad en la población.

Por gestión del diputado Sr. Calatrava se ha concedido una biblioteca popular á la villa de Maucha Real, provincia de Jaén.

De un día á otro aparecerá en la *Gaceta* el decreto concediendo la gran cruz de Mar Victoria al inspector general de primera clase del cuerpo de caminos, canales y puertos, y director de la escuela especial del mismo, D. Lúcio del Valle.

Parco que han sido suspensos y procesados por irregularidades administrativas, 18 individuos del ayuntamiento de Cádiz.

Ha sido destinado á la capitania general de Cuba, el coronel de estado mayor D. Manuel Cortés, que servía en Puerto-Rico.

Varios diputados provinciales de la Coruña, han presentado una proposición para que se pida al gobierno el pago de haberes á las clases pasivas de aquella provincia.

## CÓRTESES.

### CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MOSQUERA.  
Extracto de la sesión celebrada el sábado 7 de Diciembre de 1872.

Abierta á las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Lasala pidió que constara su voto contra la proposición que ayer aprobó el Congreso por unanimidad.

El Sr. Isabal apoyó una proposición pidiendo se declarasen comprendidos en la ley de desamortización los bienes de propios y de aprovechamiento común, y fué tomada en consideración.

Fueron aprobados varios dictámenes de la comisión de peticiones.

El Sr. Lasala preguntó si el gobierno pensaba nombrar capitán general para las provincias Vascongadas, en cuyo sentido.

El señor ministro de la Guerra dijo que en efecto se había levantado una partida carlista en Oyarzun, causando desperfectos en el camino de hierro, y que el gobierno daba gran importancia, como el Sr. Lasala, al nombramiento de capitán general para dichas provincias.

El Sr. Córdova contestó á otras preguntas que en sesiones anteriores le habían dirigido varios diputados.

Diso lectura al primer grupo del presupuesto de ingresos, y el Sr. Nieto apoyó una enmienda al artículo 4.º, sosteniendo que no debía prohibirse á los pueblos la imposición de arbitrios sobre sus bienes.

El Sr. TORRES MORA: Antes de pronunciarse el señor Nieto, he de hacer una observación que me parece la de destruir toda la argumentación de S. S.

Consiste esa observación, en decir que nosotros ansiamos tanto como el Sr. Nieto la gloriosa historia de la institución municipal en nuestra patria, y que no tratamos de inferirle agravio alguno, si bien tenemos la exageración que el Sr. Nieto tiene (permítame S. S. la frase) en este punto, porque para su señoría desaparece el Estado y no queda más que el municipio.

Hecha esta declaración, voy á contestar al señor Nieto.

En otros tiempos, la hacienda municipal estaba embebida en el presupuesto general del Estado. Pero al dictarse la ley de arbitrios de 1870, empezó una nueva vida política y económica para los ayunta-

mientos, y entonces desaparecieron los recargos provinciales y municipales de nuestro modo de ser económico.

Al hacerse esa reforma, los ayuntamientos no supieron andar por el camino no voy, y lo que hicieron fue echarse sobre la contribución territorial, llegando al punto de tener el gobierno necesidad de dictar algunas disposiciones para encerrar á los municipios dentro de la ley económica municipal, dejando á salvo á la contribución, que es una de las principales atribuciones del Estado.

Vino la ley de presupuestos, y el Estado creyó que debía hacerse una imposición sobre los ayuntamientos, considerándolos como entidades jurídicas, á cuyo fin se establecieron las cuotas proporcionales, contra las cuales se oponían, y variando las corporaciones provinciales y municipales, y viendo la oposición que esas cuotas producían, se acordó para imponer á los Ayuntamientos en el expresado concepto de entidades jurídicas, á un recargo sobre la contribución territorial.

Porque no pierdan de vista los señores diputados, que la contribución territorial es la que sufre todos los golpes.

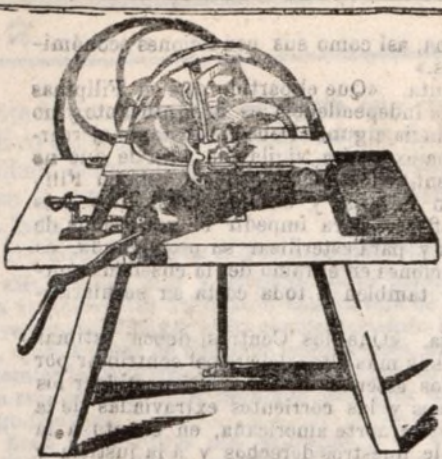
Pues bien, al relevar á los ayuntamientos del impuesto de las cuotas proporcionales, fué preciso sustituirle con algo, y en vez de sustituirle de una manera positiva, se sustituyó de una manera negativa, privando á los ayuntamientos de la facultad de recaudar ese recargo de 30 por 100.

El Sr. Nieto, en cambio, con los ayuntamientos, ha supuesto que al hacer la comisión esta especie de segregación de los presupuestos provinciales y municipales, quedaban estos indotados, y no tienen con que atender á sus muchas cargas. Ya ha sido habido, desgraciadamente, que los ayuntamientos, por el hecho de ser consumidores de los presupuestos, y no productores, quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restablecer en Madrid, junta revolucionaria, la falta de haberse producido, según mis datos, en 1870, 324 millones de reales; por lo tanto que los ayuntamientos, que se recargan, no quedan en una situación de absoluta necesidad, como lo prueba el haberse tenido que restable









## LA MAQUINARIA AGRICOLA.

PEDRO DEL RIO.

Tragineros, 32, Madrid.

Máquinas para picar carne, embutideras para id., arados Howart, Jaen, vertedera giratoria, americanos, gradas, rodillos desterronadores, bombas, norias de hierro, prensas y pisadoras para uva, desgranadoras de maíz, quebradoras de grano, molinos para café, tostadores para id., cubos de hierro galvanizado, etc., etc.

Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados, gratis. (91)

## LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta a sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el Extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y a la industria, y dará a luz en sus columnas artículos relativos a las ciencias, a la literatura y a las artes, que reúnan a una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y a pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid.—Por un mes 8 rs.

Provincias.—Enviando libranzas o sellos de correo, y en carta certificada, 26 rs. trimestre; por medio de los comisionados 28.

En Ultramar y en el Extranjero, 80 rs. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole a su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de La Ilustración Española y Americana.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de La Ilustración Española y Americana.

REGENERACION DEL PELO.—HIGIENE DEL CUERO CABELLUDO.

## TINCTICOMO BORRELL.

Cuanto específico para teñir el pelo se ha ofrecido hasta hoy al público, todos, con rarísimas excepciones, no son otra cosa que tinturas, ninguna de ellas con la verdadera propiedad de devolver a los cabellos su primitivo color, como ha querido asegurarse.

A la simple vista ya se distingue una cabeza teñida, y el aspecto, bastante feo, que produce debe a que la mayor parte de las sustancias que sirven para aquellas composiciones tiñen al mismo tiempo la piel y la cabellera, y cuyos resultados, además, son casi siempre la pérdida del cabello.

A fuerza de estudiar la fisiología del cuero cabelludo, hemos podido nosotros remediar esos inconvenientes gravísimos. Hemos procurado reproducir artificialmente el color natural de los cabellos, siguiendo la marcha trazada por la naturaleza, esto es, devolviendo la salud a las raíces enfermas; de manera que los cabellos adquieren otra vez por sí mismos su color primitivo, rubio, castaño o negro.

Después de larguísimo ensayo hemos creído hallar en el Tincticomo una preparación que llena completamente el objeto deseado, y es superior indudablemente a todas las de su género. Considerando las causas que modifican fisiológicamente la vegetación capilar, hemos logrado combatir los elementos de decrepitud que, por la edad, invaden el cuero cabelludo.

Bajo la influencia del Tincticomo puede afirmarse que sucede así. Esta preparación no se asemeja a las tinturas que transforman una cabeza viviente en una cabeza artificial: con el uso del Tincticomo es, como si dijéramos, la cabellera de la juventud que va adquiriendo otra vez su aspecto y belleza naturales.

Añadamos que el Tincticomo, compuesto esencialmente de principios vegetales, es un excelente tónico y suavizante al mismo tiempo, y que merced a la acción benéfica que ejerce sobre el cuero cabelludo adquiere condiciones propias para suplir o sustituir al aceite colorante del tubo capilar.

Con lo expuesto basta ya para comprender que, al revés de lo que pasa con casi todas las tinturas conocidas, el Tincticomo es un auxiliar poderoso para fortalecer, fomentar y suavizar los cabellos.

NOTA. A fin de prevenir al público contra imitaciones espurias, debemos advertir que el Tincticomo está dispuesto en frascos de cristal azul; que estos llevan grabado el nombre de BORRELL HERMANOS, y van acompañados de una etiqueta con la firma y rubrica de BORRELL HERMANOS.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Laboratorio químico de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, donde deberán dirigirse los pedidos al por mayor.—Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 52.—Porriguera, Fernando, 7.—Fortuny y Compañía, Rámbola y Puerta-ferrisa.—Burgos: Barriocanal.—Cáceres: Carrasco.—Ciudad-Real: Obon.—Coruña: Villar.—Granada: Santos Perez y Compañía.—Jaén: Higueras.—León: Merino.—Lugo: Rodríguez.—Málaga: Prolongo.—Toledo: Lopez de Cristóbal.—Valencia: Capafons.—Valladolid: González y Reguera.—Zamora: Alonso.—En las demás provincias en casa de todos los correspondientes de Borrell hermanos.—131

## LOS DOS MUNDOS.

NUOVA FABRICA DE CHOCOLATES.

Esta casa pone a la venta los finos y ricos chocolates que elabora con frutos muy superiores y de la manera más esmerada y aseada que puede desear la persona más delicada, en la fábrica que acaba de montar, la más perfecta que en su género existe en esta corte. Más pormenores, pedidos y correspondencias, dirigirse a la fábrica.

FUENCARRAL, 19 Y 21.

OBSERVACION IMPORTANTE. Esta casa se propone atender con especial esmero los encargos que se le confíen, así de esta corte como de provincias, propósito que está en sus combinaciones, lo mismo que el de servir de una manera justa y equitativa. (132)

## VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

LÍNEA TRASATLÁNTICA

## PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes. Prestan este servicio vapores de 3.000 a 3.500 toneladas de desplazamiento.

LÍNEA DEL MEDITERRÁNEO.

En combinación con la trasatlántica. Salida de Barcelona para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz los días 7 y 23 de cada mes. Regreso de Cádiz los días 14 y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes dirigirse a D. JULIAN MORENO.—ALCALÁ, 28. (134)

## TINTURA DE ARNICA.

Este producto farmacéutico elaborado por el Doctor Simon con las flores de dicha planta (*Arnica montana*) es el más eficaz para combatir las contusiones, evitando así la inflamación de la parte lastimada, y es además indispensable para ocurrir a mil accidentes por la multitud de propiedades que posee. Para mayor comodidad, se vende en frascos chicos, medianos y grandes a los precios de 4, 10 y 20 rs., en la farmacia del referido Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde también existe el depósito de la elaborada en Colmar por los señores Violland y C<sup>ia</sup>, farmacéuticos de aquella capital del alto Rin. (66)

## EMBALSAMAMIENTOS.

Se advierte a los habitantes de las provincias que tuvieren la desgracia de perder alguna persona de la familia, y quienes desearan que su cuerpo fuese embalsamado por el Doctor Simon, remitan en seguida el aviso por telegrafo a su laboratorio, CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3, MADRID, para que tomen luego las precauciones que por igual conducto les serán comunicadas para mientras llegue aquel con sus auxilios. PRECIOS CONVENCIONALES.

## ACEITE DE HIGADO DE BACALAO.

PURO NATURAL.

## SACADO DE LOS HIGADOS FRESCOS EN LAS PESQUERÍAS DE NORUEGA.

La experiencia, constante de muchos años, nos tiene acreditado que este aceite, de color, sabor y olor propios de los higados frescos de los bacalao recién pescados, y por tanto nada repugnante, es el más eficaz de cuantos se conocen como reconstituyente y anti-esclerofuloso. Corrige con admirable facilidad las raquitis, torceduras e imperfecciones de los huesos, da riqueza y vigor al sistema sanguíneo, al paso que combate el linfatismo y el sin número de enfermedades que son su consecuencia. Véndese en frascos de 4, 10 y 6 rs. en Madrid, Laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (63)

## POLVOS.

Para quitar las manchas acuosas o grasientas en toda clase de ropas, incluidas las de seda, sin alterar en lo más mínimo el color por delicado que sea. Se venden en frascos de 4 y 8 rs. en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (79)

## LIMONADA PURGANTE.

## CITRATO DE MAGNESIA.

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Lo agradable de esta bebida, sus preciosos efectos como laxante, eficaz, sin causar la menor irritación en el tubo intestinal, y sobre todo las magníficas curaciones que produce, su frecuente uso en las personas que padecen de esceso o alteración de los humores biliosos, la hacen preferible a todas las demás conocidas, como lo atestiguan el inmenso consumo que de ella se hace, desde que el Doctor Simon la dio a conocer en España.

Para poner al corriente a nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico, bastará reproducir en parte lo que en la *Gaceta Médica* publicó un afortunado facultativo de esta Corte. Después de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y más todavía la necesidad que hay, para evitarlos, de sustituirlos con pastillas confeccionadas con drásticos, a trueque de reducir la masa dice:

«Pues bien, todos estos males evita, todos estos inconvenientes aleja la limonada de citrato de magnesia. De hermoso color y transparencia, que la asemeja a una naranja común, de agradableísimo sabor, que la hace confundir con una de esas bebidas preparadas para recreo, su acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar más la suavidad del gusto o la de su modo de obrar. Sin ocasionar el más leve peso en el estómago, ni el menor asomo de dolor en todo el conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones, cual ningún otro laxante; y es tal la facilidad con que se presta el enfermo a tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños más, apenas acaban de apurar la primera dosis.»

El precio de cada botella es de 8 rs. vn., y lo mismo el de cada frasco de polvos preparados para hacerla. Estos polvos, que se conservan indefinidamente, son los que se mandan a provincias, y tienen, sobre la limonada ya hecha, la ventaja de hacerla gaseosa con solo disolverlos dentro de una botella tapada. Para más explicaciones dirigirse a su laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. Madrid. (68)

## ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrece a mi numerosa clientela el verdadero Maraschino de Girolamo, Luxardo, de Zara, el Cúmen de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Anisete de Poquín, Ponche al rom, Cacao a la valenciana, Anisete de Burdeos, Oldtom, Kirs, Wasser, Ajeno suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Los pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Follas gras de Strasburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y salsas preparadas, Cebiches superiores clarificados, de Valencia, Marsella, y Niza, mantecas finas de Flándes, Copelinas y Prevale, quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere, y Parmesano, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Teas, Cafés y Azúcares de las clases más selectas; Salchichones de Vich, Lyon, Génova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANIA DE NAVEGACION POR VAPOR AL PACIFICO.

## VAPORES CORREOS-INGLESES

Para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico.

Salen de Lisboa los grandes y magníficos vapores de esta Compañía, los días 4 y 19 de cada mes.

Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, y todos los puertos del Pacifico, a precios reducidos. Deben tomarse con anticipación.

Para tomar pasajes y facturar mercancías dirigirse al Agente de la Compañía, D. L. Ramirez, calle de Alcalá, núm. 12, Madrid.

NOTA. Estos vapores antes de su llegada a Lisboa, hacen escala mensual en Santander, Coruña y Vigo. (133)

## GRANDES ALMACENES DE ALFOMBRAS.

CALLE MAYOR, NÚMEROS 22 Y 24.

Completo surtido en: Alfombras de todos anchos, desde 6 hasta 10 rs., clases extra. Alfombras de 64 ancho, desde 16 hasta 22 rs. Alfombras desde 18 hasta 24. Alfombras de 24 hasta 30. Alfombras de 30 hasta 36. Alfombras de 36 hasta 42. Alfombras de 42 hasta 48. Alfombras de 48 hasta 54. Alfombras de 54 hasta 60. Alfombras de 60 hasta 66. Alfombras de 66 hasta 72. Alfombras de 72 hasta 78. Alfombras de 78 hasta 84. Alfombras de 84 hasta 90. Alfombras de 90 hasta 96. Alfombras de 96 hasta 102. Alfombras de 102 hasta 108. Alfombras de 108 hasta 114. Alfombras de 114 hasta 120. Alfombras de 120 hasta 126. Alfombras de 126 hasta 132. Alfombras de 132 hasta 138. Alfombras de 138 hasta 144. Alfombras de 144 hasta 150. Alfombras de 150 hasta 156. Alfombras de 156 hasta 162. Alfombras de 162 hasta 168. Alfombras de 168 hasta 174. Alfombras de 174 hasta 180. Alfombras de 180 hasta 186. Alfombras de 186 hasta 192. Alfombras de 192 hasta 198. Alfombras de 198 hasta 204. Alfombras de 204 hasta 210. Alfombras de 210 hasta 216. Alfombras de 216 hasta 222. Alfombras de 222 hasta 228. Alfombras de 228 hasta 234. Alfombras de 234 hasta 240. Alfombras de 240 hasta 246. Alfombras de 246 hasta 252. Alfombras de 252 hasta 258. Alfombras de 258 hasta 264. Alfombras de 264 hasta 270. Alfombras de 270 hasta 276. Alfombras de 276 hasta 282. Alfombras de 282 hasta 288. Alfombras de 288 hasta 294. Alfombras de 294 hasta 300. Alfombras de 300 hasta 306. Alfombras de 306 hasta 312. Alfombras de 312 hasta 318. Alfombras de 318 hasta 324. Alfombras de 324 hasta 330. Alfombras de 330 hasta 336. Alfombras de 336 hasta 342. Alfombras de 342 hasta 348. Alfombras de 348 hasta 354. Alfombras de 354 hasta 360. Alfombras de 360 hasta 366. Alfombras de 366 hasta 372. Alfombras de 372 hasta 378. Alfombras de 378 hasta 384. Alfombras de 384 hasta 390. Alfombras de 390 hasta 396. Alfombras de 396 hasta 402. Alfombras de 402 hasta 408. Alfombras de 408 hasta 414. Alfombras de 414 hasta 420. Alfombras de 420 hasta 426. Alfombras de 426 hasta 432. Alfombras de 432 hasta 438. Alfombras de 438 hasta 444. Alfombras de 444 hasta 450. Alfombras de 450 hasta 456. Alfombras de 456 hasta 462. Alfombras de 462 hasta 468. Alfombras de 468 hasta 474. Alfombras de 474 hasta 480. Alfombras de 480 hasta 486. Alfombras de 486 hasta 492. Alfombras de 492 hasta 498. Alfombras de 498 hasta 504. Alfombras de 504 hasta 510. Alfombras de 510 hasta 516. Alfombras de 516 hasta 522. Alfombras de 522 hasta 528. Alfombras de 528 hasta 534. Alfombras de 534 hasta 540. Alfombras de 540 hasta 546. Alfombras de 546 hasta 552. Alfombras de 552 hasta 558. Alfombras de 558 hasta 564. Alfombras de 564 hasta 570. Alfombras de 570 hasta 576. Alfombras de 576 hasta 582. Alfombras de 582 hasta 588. Alfombras de 588 hasta 594. Alfombras de 594 hasta 600. Alfombras de 600 hasta 606. Alfombras de 606 hasta 612. Alfombras de 612 hasta 618. Alfombras de 618 hasta 624. Alfombras de 624 hasta 630. Alfombras de 630 hasta 636. Alfombras de 636 hasta 642. Alfombras de 642 hasta 648. Alfombras de 648 hasta 654. Alfombras de 654 hasta 660. Alfombras de 660 hasta 666. Alfombras de 666 hasta 672. Alfombras de 672 hasta 678. Alfombras de 678 hasta 684. Alfombras de 684 hasta 690. Alfombras de 690 hasta 696. Alfombras de 696 hasta 702. Alfombras de 702 hasta 708. Alfombras de 708 hasta 714. Alfombras de 714 hasta 720. Alfombras de 720 hasta 726. Alfombras de 726 hasta 732. Alfombras de 732 hasta 738. Alfombras de 738 hasta 744. Alfombras de 744 hasta 750. Alfombras de 750 hasta 756. Alfombras de 756 hasta 762. Alfombras de 762 hasta 768. Alfombras de 768 hasta 774. Alfombras de 774 hasta 780. Alfombras de 780 hasta 786. Alfombras de 786 hasta 792. Alfombras de 792 hasta 798. Alfombras de 798 hasta 804. Alfombras de 804 hasta 810. Alfombras de 810 hasta 816. Alfombras de 816 hasta 822. Alfombras de 822 hasta 828. Alfombras de 828 hasta 834. Alfombras de 834 hasta 840. Alfombras de 840 hasta 846. Alfombras de 846 hasta 852. Alfombras de 852 hasta 858. Alfombras de 858 hasta 864. Alfombras de 864 hasta 870. Alfombras de 870 hasta 876. Alfombras de 876 hasta 882. Alfombras de 882 hasta 888. Alfombras de 888 hasta 894. Alfombras de 894 hasta 900. Alfombras de 900 hasta 906. Alfombras de 906 hasta 912. Alfombras de 912 hasta 918. Alfombras de 918 hasta 924. Alfombras de 924 hasta 930. Alfombras de 930 hasta 936. Alfombras de 936 hasta 942. Alfombras de 942 hasta 948. Alfombras de 948 hasta 954. Alfombras de 954 hasta 960. Alfombras de 960 hasta 966. Alfombras de 966 hasta 972. Alfombras de 972 hasta 978. Alfombras de 978 hasta 984. Alfombras de 984 hasta 990. Alfombras de 990 hasta 996. Alfombras de 996 hasta 1002. Alfombras de 1002 hasta 1008. Alfombras de 1008 hasta 1014. Alfombras de 1014 hasta 1020. Alfombras de 1020 hasta 1026. Alfombras de 1026 hasta 1032. Alfombras de 1032 hasta 1038. Alfombras de 1038 hasta 1044. Alfombras de 1044 hasta 1050. Alfombras de 1050 hasta 1056. Alfombras de 1056 hasta 1062. Alfombras de 1062 hasta 1068. Alfombras de 1068 hasta 1074. Alfombras de 1074 hasta 1080. Alfombras de 1080 hasta 1086. Alfombras de 1086 hasta 1092. Alfombras de 1092 hasta 1098. Alfombras de 1098 hasta 1104. Alfombras de 1104 hasta 1110. Alfombras de 1110 hasta 1116. Alfombras de 1116 hasta 1122. Alfombras de 1122 hasta 1128. Alfombras de 1128 hasta 1134. Alfombras de 1134 hasta 1140. Alfombras de 1140 hasta 1146. Alfombras de 1146 hasta 1152. Alfombras de 1152 hasta 1158. Alfombras de 1158 hasta 1164. Alfombras de 1164 hasta 1170. Alfombras de 1170 hasta 1176. Alfombras de 1176 hasta 1182. Alfombras de 1182 hasta 1188. Alfombras de 1188 hasta 1194. Alfombras de 1194 hasta 1200. Alfombras de 1200 hasta 1206. Alfombras de 1206 hasta 1212. Alfombras de 1212 hasta 1218. Alfombras de 1218 hasta 1224. Alfombras de 1224 hasta 1230. Alfombras de 1230 hasta 1236. Alfombras de 1236 hasta 1242. Alfombras de 1242 hasta 1248. Alfombras de 1248 hasta 1254. Alfombras de 1254 hasta 1260. Alfombras de 1260 hasta 1266. Alfombras de 1266 hasta 1272. Alfombras de 1272 hasta 1278. Alfombras de 1278 hasta 1284. Alfombras de 1284 hasta 1290. Alfombras de 1290 hasta 1296. Alfombras de 1296 hasta 1302. Alfombras de 1302 hasta 1308. Alfombras de 1308 hasta 1314. Alfombras de 1314 hasta 1320. Alfombras de 1320 hasta 1326. Alfombras de 1326 hasta 1332. Alfombras de 1332 hasta 1338. Alfombras de 1338 hasta 1344. Alfombras de 1344 hasta 1350. Alfombras de 1350 hasta 1356. Alfombras de 1356 hasta 1362. Alfombras de 1362 hasta 1368. Alfombras de 1368 hasta 1374. Alfombras de 1374 hasta 1380. Alfombras de 1380 hasta 1386. Alfombras de 1386 hasta 1392. Alfombras de 1392 hasta 1398. Alfombras de 1398 hasta 1404. Alfombras de 1404 hasta 1410. Alfombras de 1410 hasta 1416. Alfombras de 1416 hasta 1422. Alfombras de 1422 hasta 1428. Alfombras de 1428 hasta 1434. Alfombras de 1434 hasta 1440. Alfombras de 1440 hasta 1446. Alfombras de 1446 hasta 1452. Alfombras de 1452 hasta 1458. Alfombras de 1458 hasta 1464. Alfombras de 1464 hasta 1470. Alfombras de 1470 hasta 1476. Alfombras de 1476 hasta 1482. Alfombras de 1482 hasta 1488. Alfombras de 1488 hasta 1494. Alfombras de 1494 hasta 1500. Alfombras de 1500 hasta 1506. Alfombras de 1506 hasta 1512. Alfombras de 1512 hasta 1518. Alfombras de 1518 hasta 1524. Alfombras de 1524 hasta 1530. Alfombras de 1530 hasta 1536. Alfombras de 1536 hasta 1542. Alfombras de 1542 hasta 1548. Alfombras de 1548 hasta 1554. Alfombras de 1554 hasta 1560. Alfombras de 1560 hasta 1566. Alfombras de 1566 hasta 1572. Alfombras de 1572 hasta 1578. Alfombras de 1578 hasta 1584. Alfombras de 1584 hasta 1590. Alfombras de 1590 hasta 1596. Alfombras de 1596 hasta 1602. Alfombras de 1602 hasta 1608. Alfombras de 1608 hasta 1614. Alfombras de 1614 hasta 1620. Alfombras de 1620 hasta 1626. Alfombras de 1626 hasta 1632. Alfombras de 1632 hasta 1638. Alfombras de 1638 hasta 1644. Alfombras de 1644 hasta 1650. Alfombras de 1650 hasta 1656. Alfombras de 1656 hasta 1662. Alfombras de 1662 hasta 1668. Alfombras de 1668 hasta 1674. Alfombras de 1674 hasta 1680. Alfombras de 1680 hasta 1686. Alfombras de 1686 hasta 1692. Alfombras de 1692 hasta 1698. Alfombras de 1698 hasta 1704. Alfombras de 1704 hasta 1710. Alfombras de 1710 hasta 1716. Alfombras de 1716 hasta 1722. Alfombras de 1722 hasta 1728. Alfombras de 1728 hasta 1734. Alfombras de 1734 hasta 1740. Alfombras de 1740 hasta 1746. Alfombras de 1746 hasta 1752. Alfombras de 1752 hasta 1758. Alfombras de 1758 hasta 1764. Alfombras de 1764 hasta 1770. Alfombras de 1770 hasta 1776. Alfombras de 1776 hasta 1782. Alfombras de 1782 hasta 1788. Alfombras de 1788 hasta 1794. Alfombras de 1794 hasta 1800. Alfombras de 1800 hasta 1806. Alfombras de 1806 hasta 1812. Alfombras de 1812 hasta 1818. Alfombras de 1818 hasta 1824. Alfombras de 1824 hasta 1830. Alfombras de 1830 hasta 1836. Alfombras de 1836 hasta 1842. Alfombras de 1842 hasta 1848. Alfombras de 1848 hasta 1854. Alfombras de 1854 hasta 1860. Alfombras de 1860 hasta 1866. Alfombras de 1866 hasta 1872. Alfombras de 1872 hasta 1878. Alfombras de 1878 hasta 1884. Alfombras de 1884 hasta 1890. Alfombras de 1890 hasta 1896. Alfombras de 1896 hasta 1902. Alfombras de 1902 hasta 1908. Alfombras de 1908 hasta 1914. Alfombras de 1914 hasta 1920. Alfombras de 1920 hasta 1926. Alfombras de 1926 hasta 1932. Alfombras de 1932 hasta 1938. Alfombras de 1938 hasta 1944. Alfombras de 1944 hasta 1950. Alfombras de 1950 hasta 1956. Alfombras de 1956 hasta 1962. Alfombras de 1962 hasta 1968. Alfombras de 1968 hasta 1974. Alfombras de 1974 hasta 1980. Alfombras de 1980 hasta 1986. Alfombras de 1986 hasta 1992. Alfombras de 1992 hasta 1998. Alfombras de 1998 hasta 2004. Alfombras de 2004 hasta 2010. Alfombras de 2010 hasta 2016. Alfombras de 2016 hasta 2022. Alfombras de 2022 hasta 2028. Alfombras de 2028 hasta 2034. Alfombras de 2034 hasta 2040. Alfombras de 2040 hasta 2046. Alfombras de 2046 hasta 2052. Alfombras de 2052 hasta 2058. Alfombras de 2058 hasta 2064. Alfombras de 2064 hasta 2070. Alfombras de 2070 hasta 2076. Alfombras de 2076 hasta 2082. Alfombras de 2082 hasta 2088. Alfombras de 2088 hasta 2094. Alfombras de 2094 hasta 2100. Alfombras de 2100 hasta 2106. Alfombras de 2106 hasta 2112. Alfombras de 2112 hasta 2118. Alfombras de 2118 hasta 2124. Alfombras de 2124 hasta 2130. Alfombras de 2130 hasta 2136. Alfombras de 2136 hasta 2142. Alfombras de 2142 hasta 2148. Alfombras de 2148 hasta 2154. Alfombras de 2154 hasta 2160. Alfombras de 2160 hasta 2166. Alfombras de 2166 hasta 2172. Alfombras de 2172 hasta 2178. Alfombras de 2178 hasta 2184. Alfombras de 2184 hasta 2190. Alfombras de 2190 hasta 2196. Alfombras de 2196 hasta 2202. Alfombras de 2202 hasta 2208. Alfombras de 2208 hasta 2214. Alfombras de 2214 hasta 2220. Alfombras de 2220 hasta 2226. Alfombras de 2226 hasta 2232. Alfombras de 2232 hasta 2238. Alfombras de 2238 hasta 2244. Alfombras de 2244 hasta 2250. Alfombras de 2250 hasta 2256. Alfombras de 2256 hasta 2262. Alfombras de 2262 hasta 2268. Alfombras de 2268 hasta 2274. Alfombras de 2274 hasta 2280. Alfombras de 2280 hasta 2286. Alfombras de 2286 hasta 2292. Alfombras de 2292 hasta 2298. Alfombras de 2298 hasta 2304. Alfombras de 2304 hasta 2310. Alfombras de 2310 hasta 2316. Alfombras de 2316 hasta 2322. Alfombras de 2322 hasta 23